

# Material didáctico del curso de Introducción a las Ciencias Políticas Orígenes de la política en la antigua Grecia El concepto de política Orígenes: mundo griego antiguo

**Dr. José Rodolfo Castro\***

## 1. Generalidades

La dinámica histórica que engendra lo que hoy conocemos como política, se originó en el mundo antiguo, particularmente en Grecia en un período que va desde fines del siglo VII a inicios del siglo IV antes de Cristo (a. de c.). Ese movimiento histórico, que se expresa en un enfrentamiento básicamente entre grupos pro régimen aristocrático oligárquico versus sector pro régimen democrático, en la más importante ciudad-Estado de Grecia antigua va a desplegarse con fuerza a lo largo de esos siglos, concentrándose su fase más aguda entre los siglos V y IV a. de c. Este va a ser el “fermento” del pensamiento político más importante de la antigüedad, y que busca “liberarse” de las formas y contenidos religioso, moral y filosófico, en especial con Aristóteles.

La “sociedad” que emerge de las cenizas de la llamada “Comunidad Primitiva” –sobre la cual no hablaremos-, es una Formación Social que se

---

\* Doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador; Maestría en Sociología por la Universidad Rodrigo Facio, Costa Rica. Ex- Coordinador de Proyectos de Investigación de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, CRIES, con sede en Nicaragua y Costa Rica. Ex Jefe del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales y ex Secretario de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador. Actualmente se desempeña como catedrático de los cursos de Introducción a las Ciencias Políticas y Teoría del Estado.

caracterizó por estar organizada sobre bases territoriales<sup>1</sup>, ya no en lazos de sangre, cuyo fundamento económico era el trabajo esclavo y una correspondiente estratificación social. Sin embargo lo que nos interesa analizar es su modo de organizar el Gobierno y Dirección política, que no es propiamente la forma Estado que conocemos como el Estado Nacional que surge a partir de los siglos XV y XVI en Europa occidental sino una organización antecesora, Pre-estatal, a la cual se le ha denominado Ciudad-Estado o más apropiadamente ciudad-comunidad.

Ahora bien, es necesario hacer unas consideraciones sobre el fundamento esclavista de esta organización primitiva –denominada Polis-, porque es en ella en donde vamos a centrar el análisis sobre el origen de la Política. Esta la encontramos mezclada en esa época con nociones religiosas, éticas, morales, sociales y hasta naturales. A este respecto es importante aclarar que la vida en las ciudades no estaba ordenada o dividida como en la actualidad. Todas las actividades estaban orgánicamente ligadas con la vida ciudadana, por lo cual no podía existir una clara división entre lo social y lo político.

La esclavitud, representa, como institución antigua, la base de sustentación económica del mundo antiguo. En efecto, el trabajo esclavo visto retrospectivamente fue la condición del desarrollo, tanto de la prosperidad material como espiritual (artístico, cultural), de la civilización griega, incluida la Polis, sin ignorar que también se apoyó en los adelantos heredados de las más antiguas civilizaciones de oriente, cuya base económica era asimismo la esclavitud.

La paradoja histórica de las civilizaciones que basan su desarrollo en la esclavitud, es que existe prosperidad, pero al mismo tiempo cavan su propia tumba. El trabajo esclavo, desgastó inevitablemente a las Ciudades-Estado de Grecia antigua, porque convirtió a la labor manual en algo degradante y deshonoroso, o sea indigno del ser humano libre; en una tarea “de gente inferior por naturaleza”. Consecuencia inevitable de lo anterior es

---

1 “El medio ambiente... tiene aquí características especiales,... el paisaje montañoso provoca el aislamiento de los grupos... Esta parece ser una de las causas de que, a pesar de reconocer un origen común, compartir cultura y creencias religiosas y conformarse socialmente de manera parecida, estos pueblos no lograron unificarse en una vasta zona territorial”. E. Andrade S. Teoría General del Estado, p. 56.

que toda posibilidad de construir social, cultural y económicamente una salida hacia formas superiores de División del Trabajo, están cortadas u obstruidas subjetiva y objetivamente. Cuando la formación social esclavista entra en crisis y en decadencia, los “hombres libres” o “potencial trabajo libre” no sustituyen al trabajo esclavo, por la razón apuntada.<sup>2</sup>

De esa manera, necesariamente, la institución de la esclavitud por ser un quebrantamiento a la dignidad humana (aspecto subjetivo) se convierte, a la larga, en obstáculo material (aspecto objetivo) al desarrollo futuro de una Sociedad basada estructuralmente en ella<sup>3</sup>. A la vez, la prosperidad material e intelectual, exacerbada por las propias fuerzas en lucha, también pone en tensión a los mejores cerebros del período de decadencia de la Polis, Sócrates, Platón y Aristóteles, pero también a otros menores como los Sofistas, los Epicúreos, los cirenaicos y los Estoicos hasta desembocar en el Nihilismo de los cínicos, en la fase terminal de la Polis, en el siglo III a. de c., ciclo seguido por muchas sociedades antiguas y de la modernidad.

## 2. La polis griega

### 2.1 Antecedentes

El peculiar desarrollo histórico de la Polis Griega se caracterizó, por lo menos, por cuatro aspectos íntimamente vinculados.

1. Como se anotó en cita 1, una ubicación espacial en la escarpada y áspera geografía física de Grecia, la cual favorece la formación de pequeñas ciudades-Estado constituidas por un pequeño territorio distrital y un espacio más grande de tierra cultivable para las necesidades de la población citadina.
2. La conformación de la Polis, como unidad Política, mediante la agregación de comunidades más pequeñas que ella: la familia amplia, la fratría o asociación de familias denominada también Aldea, con funciones de defensa y asistencia común, hasta llegar a la tribu o confederación de

---

2 G. Sabine, lo dice así: “Los ingenios atenienses eran agudos... y se inclinaban a creer a su costa –que la agudeza de ingenio podría sustituir a la pericia del conocimiento y a la habilidad de la especialización... la jactancia ateniense (creyó) de que por pura capacidad intelectual podría sobrepasar a todas las otras naciones...” Historia de la Teoría Política P. 26.

3 La esclavitud era conocida en oriente, pero no de modo tan sistematizada y como componente central para el desarrollo de la nueva economía mercantil que se sostenía en la explotación intensiva de la fuerza de trabajo esclava. E. Andrade s., p. 58

tribus. Así, la Polis se va a constituir en Autoridad Superior, con el reconocimiento de esas unidades más pequeñas.

3. Sin embargo, las funciones de esas comunidades menores, durante un largo trecho, coexistían con las de la Polis; de ahí que muchos problemas de estas comunidades menores se decidían en ellas y no trascendían a la ciudad, por ejemplo represión de homicidios con acción penal privada y asuntos de familia.
- 4) Todos esos factores impidieron o dificultaron la unificación de una nación Griega, conformada por multitud de ciudades-estado; o sea que éstas no se constituyeron en la célula primaria de formación de la unidad política Griega. A estos factores se debe agregar el asilamiento de las ciudades-estado que se expresó en las suspicacias y desconfianzas entre ellas, que temían al poder de las ciudades más grandes como Esparta, Atenas, Corinto o Tebas. Es lo que hoy llamaríamos temor al peligro de hegemonismo de un supra poder que lesiona la soberanía de cada ciudad. Sin embargo, se constituyeron las llamadas ligas: la de Esparta o del Peloponeso que encabezó cerca de 200 ciudades fue la más grande, y la de Atenas o de Delfos alrededor de 100; su estructura de Gobierno se acercó más al de una confederación de tribus, que al de un Estado nacional. De esa manera, a la unidad de la cultura griega no correspondió una actitud o visión positiva hacia la unidad nacional en el Plano Político. Esto impuso límites reales al pensamiento de genios como Platón y Aristóteles, quienes se quejaban de las beligerantes relaciones internas y externas de las ciudades griegas por conservar su autarquía e independencia o por otras razones muchas de ellas fútiles<sup>4</sup>.

Además de esa caracterización en la conformación de la ciudad-Estado, partimos de dos supuestos históricos en relación al nacimiento de la Polis Griega ya en el período en que surgen más claramente las nociones políticas. La primera es que a partir del siglo VIII a. de c., se experimentan ciertos cambios económicos que introducen transformaciones en la estratificación social, que repercuten a la larga en transformaciones en el Régimen de la Ciudad. En efecto, la difusión del comercio marítimo de las ciudades griegas con el oriente,

---

4 Aristóteles en el libro V de La Política pone muchos ejemplos de causas de desórdenes y cambios en las ciudades, a veces por “menudencias”; cambios en tasa de propiedad exigida para acceso a magistraturas o diferencias de raza o hasta por lances amorosos de tipo homosexual. Ver págs. 203, 204, 205, 206 y 207.

fortalecen la formación de una "oligarquía" citadina muy rica, que emplea sus recursos en compra de tierra, cuyo poder creciente pesa cada vez más sobre el Gobierno de la ciudad y, en general, sobre la vida de la ciudad.

La segunda premisa histórica es que la transición del Régimen monárquico hacia el Régimen Aristocrático-Oligárquico, que se verifica en el curso del siglo VII a. de c., es el momento de nacimiento de la Polis. Al constituirse una oligarquía del dinero el acceso a los cargos o magistraturas se vincula a los alcances de un patrimonio acrecentado en el comercio marítimo y en la agricultura. En Esparta, el predominio de la nobleza militar sobre el viejo poder monárquico, da lugar a la consolidación de un Régimen aristocrático-militar que va a impedir el paso a un Régimen Democrático, constituyéndose en Polis Oligárquica.

En Atenas, en el siglo VI e inicios del V a. de c., el escenario es distinto debido a la formación de lo que denominamos en la actualidad una clase media, o sea una numerosa mediana y pequeña burguesía ciudadana y una masa de ciudadanos no habientes o empobrecidos o plebeyos. Esta mayoría no tenía ninguno o poco reconocimiento político en el Régimen Aristocrático-Oligárquico. Por lo cual se lleva a cabo una reforma del Régimen con preeminencia primero de los ricos y posteriormente de los sectores medios, usando a los grupos inferiores de base en las luchas que se libraron en el paso al Régimen Democrático y al nacimiento de una Polis Democrática, la cual tuvo sus retornos temporales y cíclicos a regímenes aristocráticos y tiránicos, aunque sin convertirse en Polis Oligárquica.<sup>5</sup>

## 2.2 La polis democrática

Atenas se convirtió en el Emporio del comercio de la Grecia Antigua, pero también en el centro del florecimiento de las artes, las letras, la filosofía y la ciencia, a partir de la primera mitad del siglo V a. de c. Ese engrandecimiento material y espiritual crea las condiciones para el llamado Siglo de Pericles, período de esplendor de Atenas, y en particular del florecimiento del Régimen Democrático en la Polis. Es un período de transición renovador del poder de la polis, durante el cual se desplaza a la

---

5 "Después de Solón (inicios del siglo VI a. de c.), Atenas conoció muchos años de luchas civiles, y luego largos años de tiranía con Pisistrato y con su hijo Hipias. Se trató no obstante de una tiranía bastante respetuosa de la Constitución..." Roberto Bonini, *Voz Polis. Diccionario de Política*, N. Bobbio y otros, pp. 1236-37.

antigua aristocracia y su tiranía, por el régimen democrático, de corte esclavista; es la época de mayor actividad de las instituciones de la Polis, tales como la Asamblea Popular o Ecclesia los comicios o consejo de los 500 o Bulé y los Tribunales populares o Heliaea.

Este es el escenario, general y particular, de fermento de las nociones políticas originarias, el entramado institucional de las luchas entre facciones y “partidos” de la aristocracia (los Eupátridas o Patricios) y los democráticos (artesanos, comerciantes o plebeyos) y otros agrupamientos menos importantes, pero no menos beligerantes. Sus premisas históricas fueron descritas en 2.1

Precisamente aquí nace el arte oratorio, la elocuencia y la persuasión, que se convierten rápidamente en Escuelas de Retórica y de Saber Político en su sentido de “Reflexión sobre las cosas de la ciudad”. Descollan entre estos nuevos pensadores-maestros, los llamados Sofistas (= sabio o maestro de sabiduría), quienes ligan sus conceptos políticos a cuestiones generales de filosofía y cosmovisión, y cuyas concepciones son universales y enciclopédicas.

El más conocido de ellos Protágoras (481-411 a. de c.) –amigo y consejero de Pericles-, fue un orador del grupo democrático que se enfrentó públicamente a los aristócratas que sostenían al talento político como una capacidad innata y hereditaria. El Sofista planteó la opinión contraria de que cada individuo, no importando su origen, poseía una parte de idea de justicia y sentido cívico, y que estos podían ser perfeccionados mediante la experiencia y la educación.<sup>6</sup>

George Sabine en su Teoría Política, después de hacer un excelente resumen de lo que llama “la concepción ateniense” en donde la ciudad “era una comunidad en la que sus miembros habían de llevar una vida común armónica, admite que solo tuvo un éxito parcial, y “En general, puede decirse que los Estados-Ciudades eran muy propensos a convertirse en presa de querellas de facción y rivalidades de partido, cuyo encono tenía toda la intensidad que solo las rivalidades entre seres unidos por la intimidad puede alcanzar...”<sup>7</sup>

---

6 La crítica que hizo de las creencias religiosas en su obra “Acerea de los Dioses” levantó una ola de indignación entre los Aristócratas, quienes quemaron la obra públicamente, obligándole a salir de Atenas.

7 G. Sabine. Obra citada. P. 27. Es posible que tal intimidad se explique porque en el lenguaje griego la identidad con la Polis le ganó la batalla a identidades de tipo familiar o consanguínea, al generar un espacio ciudadano que hoy se llamaría público, en donde se desarrollaría una solidaridad cívica más igualitaria. Ver, R. del Águila, p. 20.

Pero en medio de esas “querellas de facción y rivalidades de partido”, tan inflamadas como intensas, es en donde se libra la primera noción de Política. Esta se deriva etimológicamente del adjetivo de Polis-Politikos, del griego antiguo, que significa Ciudad y asuntos comunes que se pueden entender como la política de la ciudad, la constitución de la ciudad, la organización y armazón política de la vida común de los ciudadanos; su finalidad es conseguir que cada uno tenga una posición y una función en la vida de la Polis.<sup>8</sup>

Esa concepción no hace un distinguo entre lo social y lo estatal, entre lo público y lo privado; engloba en un solo concepto lo que desde los siglos XVI a XVIII conocemos como Sociedad Política y Sociedad Civil.

En la actualidad Ciudadano es el que disfruta de derechos y libertades civiles y políticas. En la ciudad-Estado o Polis, ser ciudadano era una posición y una función; el Derecho a la ciudad era la identidad con una entidad colectiva, la cual daba derecho y obligaba a la participación. La Polis o Ciudad-Estado constituía la categoría social máxima del mundo griego, que vinculaba orgánicamente a su existencia pública a los ciudadanos, por lo cual exigía a sus miembros fidelidad total.

De esta manera la individualidad, o no existía o era minimizada, porque el individuo estaba a disposición de la Polis (el colectivo); fuese filósofo, comerciante o artesano, el ciudadano no podía vivir apartado de la convivencia en la Polis. Estaba obligado a ser partícipe –en mayor o menor grado– de “las cosas de la ciudad”, máxime si esas “cosas” eran la guerra o defensa de la ciudad; en algunas Ciudades-Estado estaba obligado al servicio militar no importando la edad. En épocas les era prohibido ser neutrales, y a éstos se les apartaba de la ciudad mediante la institución del ostracismo, que llevaba a la pérdida del derecho a la ciudad.<sup>9</sup>

---

8 Polis, Politikos, Politika, Polites y Politeia, estarían asociados a una concepción más “horizontal” de la política griega, que no es la concepción que se esconde en las palabras República, Principatum, Regnum, etc. que se referían a una visión “vertical” de la política. Ver E. Sartori, P. 205-207.

9 Ostracismo: era una institución “preventiva”, que consistía en desterrar de la ciudad a un ciudadano, hasta por 20 años, si se sospechaba que por ser neutral u otro motivo, era un peligro potencial para la ciudad. El caso del filósofo Anaxágoras es un ejemplo de Ostracismo. Fue acusado por los Aristócratas, enemigos del Régimen democrático de Pericles (el filósofo era maestro y consejero del gobernante), de Ateísmo por afirmar que “el sol era un cuerpo material”, que entraba en pugna con las ideas religiosas dominantes. Fue exiliado a Lampsaco (Asia Menor), en donde murió. Ver Aristóteles. La Política, p. 148 y 149

En consecuencia, los ciudadanos se definen e identifican en virtud de su pertenencia al colectivo: la Polis-ciudad. La ciudad es dominante sobre el individuo, no importa si el Régimen es aristocrático o democrático y se llega a definir a la persona por su función en el todo, y ser funcionario o magistrado es la identidad ciudadana, porque al simple ciudadano se le llama “Idion o idiotas”, o sea el que no desempeña ninguna magistratura; ya conocemos el moderno uso peyorativo de esa palabra<sup>10</sup>.

Por otro lado, existe un vínculo, que es de origen mitológico-religioso, entre los griegos ciudadanos con la Polis: los dioses de la ciudad son a la vez protectores de ella y modelos para los ciudadanos; también las fiestas religiosas son fiestas de la ciudad; todas las obras de arte estaban destinadas a celebrar y embellecer la ciudad; las especulaciones filosóficas aspiran a mejorarla y las obras literarias van a la plaza pública o los festivales teatrales de la ciudad. La ciudad es lo dominante y la persona del griego antiguo es lo que su papel de ciudadano le impone.

Además la categoría ciudadano por representar una posición, tiene una dimensión social natural. El ser ciudadano es una calidad adquirida por nacimiento, lo cual les confiere el privilegio de las magistraturas, o sea la capacidad de participar e intervenir en la Asamblea Popular y de actuar como jurado en los tribunales del pueblo. Esta posición de origen natural va a dar origen a una Estratificación Social “sui generis” basada en la división social del trabajo, en donde los ciudadanos ocupan la cúspide y se dedican fundamentalmente al trabajo intelectual aun cuando existían ciudadanos empobrecidos tenidos como “idiotas”. En una población en Atenas, estimada en aproximadamente 350 mil habitantes, durante el siglo V a. de c., los ciudadanos eran menos de un tercio de ellos, los esclavos más de un tercio y los extranjeros un tercio de ellos, poco más o menos. Estos últimos, provenientes de otras ciudades-Estados (de fuera de las ciudades griegas) y que habían perdido su derecho a la ciudad<sup>11</sup>.

Los metecos o extranjeros residentes seguían en la escala, siendo en su mayoría comerciantes, artesanos y agricultores. Son libres porque no son

---

10 “...el ciudadano participativo se contrasta con el apático que refugiado en su hogar (oikos) está... privado de algo; de su condición de individuo autónomo, competente y capaz”. R. del Águila, *Los Precusores de la Idea de Democracia* p. 27

11 N. Bobbio y otros. *Diccionario de Política*, pp. 1237-38

esclavos; sin embargo, no son ciudadanos por lo cual no gozan del “derecho a la ciudad”: no participan de ninguna autoridad en la Polis, no toman parte de la vida de la Polis y se dedican al “Negotium” (el negocio vil”), que es una esfera despreciada por los ciudadanos de los estratos más altos.

Los esclavos son la principal base de sustentación económica de la Polis –como dije al inicio-, ellos no solamente están excluidos de la Ciudad, sino hasta de su condición humana. Existen pero para el trabajo manual, es un hecho natural que se hereda; y a lo sumo se les ve como algo intermedio entre el hombre y el animal. Están al fondo de la escala, no por discriminación social, sino por origen natural; tan es así que en la propuesta de tres clases de Platón en su obra “La República” (Politeia en griego) no aparecen, porque no son personas o no se les tiene por tales.

Es conocida y debatida, la justificación que hace Aristóteles de la esclavitud por naturaleza en las primeras páginas de su política; “Es evidente, pues que unos son tan libres y otros esclavos por naturaleza; y que para estos la esclavitud es justa y conveniente”.<sup>12</sup> Esta no es una afirmación cínica o cruel en el contexto que se hace sino la de un naturalista que registra un dato de la realidad del mundo griego donde, como lo afirmó mediante una genial intuición, no habría habido necesidad de esclavos siempre que “los telares trabajaran por sí solos”. En efecto, sostiene U. Cerroni, “... la esclavitud no es solamente un concepto, sino además una institución real, y Aristóteles al teorizarla no la inventó, por así decir, sino que le dio una explicación teórica que postulaba... la existencia de un tipo social en el que los telares no trabajan solos y en el que hacerlos tejer mediante tejedores libres (como el sistema capitalista R.C.) no era solo conceptualmente impensable, sino prácticamente irreal. No solo era desconocido para los griegos la libertad individual de todos como concepción, sino que además la misma sociedad griega no funcionaba como una sociedad sinalagmática (es decir, basada en la libre contratación de las personas R.C.) que presupone no solo la desaparición de la justificación teórica de la esclavitud, sino y sobre todo la posibilidad de un funcionamiento real de la sociedad completamente diferente. La sociedad griega no solo tenía una base ideal, sino también base real”.<sup>13</sup> La esclavitud solo termina cuando

---

12 Aristóteles, La Política, P. 64

13 U. Cerroni, OB. Cit., pp 13 y 14, no obstante su fría consideración, en sus últimos días Aristóteles en su testamento (dio libertad) a sus esclavos.

el proceso de decadencia, disolución y destrucción de estas sociedades llega a su fin, como es el caso de la sociedad griega en el siglo IV a. de c., por factores apuntados al inicio.

De los perfiles de esa estratificación social-natural se colige que los sujetos únicos de la Polis ateniense son los ciudadanos en sus diversos estratos: superior, medio e inferior; los demás están excluidos de la vida política. Cuando se habla de vida política o de la Polis, nos referimos al hecho de que ser miembro de la ciudad implicaba una participación que siempre era en distintos grados, en los órganos ciudadanos o instituciones de la Polis. Es importante hacer énfasis en que éstas aunque surgen no en ese período son dinamizadas al máximo durante el Régimen Democrático (exclusivo para los ciudadanos), cumpliendo el papel principal –como se dijo- en el fermento de las ideas políticas. Son el escenario privilegiado de las luchas entre facciones y partidos en Atenas: la Asamblea Popular o Ecclesia, los comicios o consejo de los 500 y los Tribunales del Pueblo. Hagamos una breve descripción de su naturaleza y funciones, en el momento de su mayor despliegue en la Polis Democrática que marca el punto de inicio de su decadencia.

### 2.3 Las instituciones de la polis

La Asamblea Popular (Ecclesia). Teóricamente estaba compuesta por todos los ciudadanos (varones), teniendo el derecho de asistir a ellas al cumplir los 20 años y en la cual se registraban a los 18. Se reunían ordinariamente a convocatoria del Consejo; y como era imposible la asistencia y participación práctica de todos, pese a las pequeñas dimensiones de la Polis, existía una modalidad de Representación. Esta consistía en la selección de ciudadanos, lo más amplia posible, que actuaba en “nombre del pueblo”. Los períodos en la magistratura eran breves y se prohibía la reelección, con el objeto de que todos, o la mayor parte, participasen en la dirección de los asuntos o “cosas de la ciudad”. Las Magistraturas se desempeñaban por grupos de 10 ciudadanos miembros de cada uno de los grupos tribales que componían la ciudad, y no pesaba para nada el individuo como magistrado sino el grupo que representaba a un colectivo mayor<sup>14</sup>.

---

14 Ver, E. Andrade S., Ob. Cit., p. 68 y 69

¿Cómo se seleccionaban estos grupos de magistrados del Gobierno de la Polis?. A partir de los Gobiernos locales en donde privaba la representación de “sectores medios” a los cuales se les denominaba Demos; ser miembro del Demos era una condición hereditaria que seguía al ciudadano donde fuera, lo cual limitaba la representatividad local. Las características más relevantes del Demos eran: autonomía parcial en sus asuntos, funciones limitadas de lo que hoy denominaríamos de policía, ser la puerta de acceso a la ciudadanía, y en especial la función de proponer candidatos para los organismos del Gobierno Central. Los mecanismos de selección se basaban en una mezcla de sorteo y elección: primero cada Demo elegía candidatos, que se incluían en una lista y, segundo, mediante el azar se escogían a los que desempeñarían las magistraturas. El sorteo se veía como un mecanismo democrático que superaba las desigualdades, al contar los candidatos con las mismas posibilidades, sin embargo, en la fase final de decadencia de la Polis, este mecanismo se desnaturalizó<sup>15</sup>.

El consejo de los 500, cuyo antecesor fue el Senado o consejo de Ancianos, llamado también Areópago, fue un órgano de control popular, exterior al marco de la asamblea, y en épocas el verdadero poder del Gobierno de la Polis. Funcionaba como una especie de Comité Ejecutivo y de dirección de la Asamblea la cual le redactaba la orden del día; para su operatividad se reducía a 50 (la pritanía), los que representaban a cada Demos, mediante la rotación en los cargos y entre ellos se escogía por sorteo al Presidente del Consejo, que actuaba como tal solo un día. Al inicio se arrogó lo que denominamos actualmente funciones legislativas que luego en su mayoría se trasladaron a la Asamblea, pero persistieron en general sus funciones de legislar aunque residuales. Además tenían lo que hoy se llaman funciones judiciales, al poder juzgar y condenar a cárcel o a muerte a ciudadanos encausados. Las principales tareas de control administrativo se concentraban en las finanzas, los impuestos, los bienes de la ciudad, los barcos y los arsenales de guerra del ejército. Todos los decretos aprobados por la Asamblea se hacían “en nombre del Consejo del Pueblo”.

---

15 El método del sorteo desacreditó el viejo método de escogitación de los Aristos o mejores mediante “revelación” de los dioses, por una élite sacerdotal, pasando a manos del Demos o Demoi, pero este a su vez fue degenerado por la corrupción. Ver N. Bobbio y otros, p. 1339-40; y R. del Águila, ob. Cit, p. 20-21.

Finalmente, los Tribunales del Pueblo o Heliea. Entre sus características más salientes están: sus miembros eran nombrados anualmente, por los Demos de una lista previa de ciudadanos mediante el conocido sorteo; todo ciudadano de 30 años era apto para ser escogido; sus funciones mezclaban al Juez y a los Jurados; sus decisiones eran inapelables porque decidían “en nombre de todo el pueblo”; tenían poderes que hoy se distinguen en ejecutivos y legislativos y que se usaban en el control sobre magistrados-funcionarios y sobre las leyes<sup>16</sup>. Este control del magistrado asumía tres formas: 1º Ex -ante, o sea antes de llegar al cargo se sometía a un examen; 2º Ex -post, una revisión de sus actos de ejercicio del cargo, y 3º algo parecido a una auditoría especial de cuentas, cuando se manejaban riquezas o bienes de la ciudad.

Un cuerpo de funcionarios que ostentaba mayor autonomía que otras magistraturas eran los Estrategas o generales, seleccionados en elecciones directas y que tenían el privilegio de ser reelectos; por ello gozaban de Poder e influenciaban muchas decisiones en los órganos aludidos; en especial en tiempos bélicos. Se les ha comparado con la moderna figura del Primer Ministro, y por su posición notable en las esferas del poder, fueron objeto de menor control.

Hecha la descripción de las características y funciones del entramado o armazón político-institucional de Atenas, es importante hacer algunas puntualizaciones y aclaraciones sobre los límites de la Polis Democrática.

En primer lugar la descripción anterior se refiere al momento de mayor desarrollo de la Polis ateniense, cuando la dinámica del régimen democrático ciudadano ha alcanzado sus máximos logros durante el Gobierno de Pericles<sup>17</sup>, quien fue reelecto 30 veces como estratega, a partir del año 460 a. de. C.; uno de sus logros fue el de permitir el acceso a la Asamblea popular y los tribunales populares a los estratos inferiores de la ciudadanía.

---

16 “Las dicasterías eran jurados populares. Este cuerpo se encargaba de resolver los asuntos judiciales, generalmente de tipo económico. Se constituía un grupo de 6,000 ciudadanos con buena reputación, de entre los cuales seleccionaban a quienes debían integrar dichos jurados. El desarrollo jurídico en Atenas estaba bastante avanzado, se seguían procedimientos judiciales pero el empleo de abogados estaba prohibido”. E. Andrade, ob. cit., p. 70

17 Pericles (495-429 a. de c.) “Durante (su) predominio... comenzó la guerra del Peloponeso que opuso principalmente a Atenas contra Esparta, haciendo luego estallar de manera violenta también el contraste entre democráticos y oligárquicos dentro de cada una de las ciudades”. N. Bobbio, Obra citada, pp 1238-1239. Pericles en de origen aristocrático (de Aristos: los mejores) pero comprometido con el régimen democrático.

En segundo lugar, no existe la Ciudad-Estado como persona jurídica, aunque sí como algo similar a un colectivo moral y político por lo cual no puede adjudicarse para ellos sentido moderno de las diferentes funciones legislativas, ejecutiva y judicial; no existe la separación de Poderes que supone la revisión política-funcional de los órganos del Estado, y la existencia de una división del Poder Soberano. De ahí que cuando el ciudadano toma parte o participa en el desempeño de las funciones, de las instituciones de la ciudad, lo hace en forma directa en la Soberanía de la Polis. A eso se refieren muchos tratadistas cuando hablan de Democracia Directa en las ciudades-Estado, y no a que todos efectivamente participen, sin exclusión de ninguno, en las decisiones de la Polis, lo cual era institucional y físicamente imposible.

En tercer término, el Régimen Democrático, en medio de un enfrentamiento entre ciudades y Polis entre facciones, partidos y clases, se mantuvo en Atenas hasta la batalla de Queronea en el año 338 a. de c., cuando Alejandro El Magno derrota a la alianza Atenas-Esparta, dando lugar al dominio de los macedonios sobre los griegos, de la periferia sobre el centro.

En cuarto lugar, es importante aclarar que la idea y la práctica democrática no fueron aceptadas por los grandes pensadores griegos; y, en diversos grados y matices, se enfrentaron a esos regímenes en una oposición y hasta condena moral e intelectual de la democracia. Esta reacción anti-democrática del pensamiento griego en contra de las instituciones más populares como la Asamblea, es un punto común en ese pensamiento y que tiene a su base la percepción que hacen del fenómeno creciente del individualismo, como factor disgregador de la Polis, por los métodos de elección del régimen de democracia.

Se han señalado al respecto los aspectos positivos del régimen democrático de Atenas pese a que aún se polemiza sobre ellos, pero a la par se señalan varios inconvenientes de su constitución. El primero se refiere a que la administración de justicia es de tipo popular, por lo cual la composición de la Heliaea (jurado popular) es no profesional; este presenta la ventaja de evitar el alejamiento de la justicia de la sabiduría popular, pero puede llevar a la incompetencia y a la corrupción; como consecuencia, no existe un Poder Judicial como lo entendemos hoy, y por tanto, tampoco separación de poderes<sup>18</sup>; es evidente que no existe la connotación de persona jurídica de la Polis, por lo cual es difícil imputar responsabilidad a uno de los órganos portadores de la soberanía como la asamblea o Eclesia.

---

18 N. Bobbio, ob. Cit. pág. 1242

Finalmente, este máximo organismo deliberativo presentaba la tendencia a modificar las leyes vigentes con simples debates sin abrogación de los anteriores, aunque se creó el mecanismo de la “acusación pública de Paranoia” como recurso ante la Helia; pero la realidad de una multitudinaria Asamblea es donde existía el juego de presiones de ocasión, necesitaba de defensores del principio de legalidad que no llenaban los jurados populares.<sup>19</sup>

### 3. El pensamiento político

El período de crisis de la Polis pone en su máxima tensión el pensamiento griego antiguo, por lo cual mucho de lo más notable de la Filosofía Política antigua, que busca reflexionar sobre la práctica de la Polis, es hija de la fase más aguda de la crisis de las Ciudades-Estado griegos. Desde Sócrates y los sofistas, pasando por los más dotados –Platón y Aristóteles– hasta la expresión crítica más extrema de la Polis en su fase terminal: Estoicos, Epicúreos, Cirenaicos y Cínicos<sup>20</sup>. Sólo abordaremos más ampliamente el pensamiento de los dos grandes, Platón y Aristóteles, por el contraste de un pensamiento que se sostiene en la tradicional mezcla de política con elementos morales (como en Platón), y el genial esfuerzo de Aristóteles, por fundar la política como una actividad especial. El pensamiento posterior, como veremos, no tiene mayor valor en los orígenes de la Política, sino como crítica moral de la Polis en decadencia.

La ORACION FÚNEBRE, rescatada por el historiador griego –Tucídides–, y atribuida a Pericles, pronunciada en honor de los caídos durante el primer año de la guerra del Peloponeso, es un buen punto de partida antes del resumen de ese pensamiento porque expresa los ideales “políticos” que encarnaban en la Polis y son el trasfondo de la vida política. En resumen la “oración” es un “canto” al amor a la ciudad, al amor cívico, donde todo se sacrifica (propiedades, familia, lealtad a la facciones o partidos) por la participación democrática en la vida política en la ciudad que armoniza y amalgama la vida privada y los asuntos ciudadanos en intimidad y cercanía; es el “canto del cisne” cuando se prepara a morir.

---

19 Aun que Aristóteles señaló la existencia de las 3 funciones, y él ha sido el que históricamente influyó sobre el tema al pensamiento moderno, el principio nunca fue aplicado en las Polis griegas por no corresponder a sus realidades, ver, La Política, p. 189 y nota (94)

20 De ese período es conocida la figura del filósofo Cínico Diógenes, quien tapado con un barril, como una tortuga, debajo de su caparazón y portando una lámpara de aceite por Atenas ¡buscaba un hombre honrado, y según la tradición nunca lo encontró!

Sin embargo, expresa esos ideales encontrados por Pericles en la Democracia ciudadana esclavista de la Atenas de su época; los cuales son puestos a discusión en las propuestas teóricas y metodológicas de los dos más grandes pensadores de la antigüedad: Platón y Aristóteles y cuyo fondo es el problema ¿cómo deslindar y armonizar lo público de lo privado en la vida de la ciudad?, no encontrando solución en Platón y un genial acercamiento, en Aristóteles.

**3.1 Platón** (428-347) hijo de Eupátridas o nobles, era un desilusionado de la política práctica que se refugió en las alturas de la reflexión teórica. Es conocida su simpatía por el Régimen Aristocrático-militar encarnado en Esparta pero que lo frustró con el Gobierno de los 30 tiranos en Atenas; y también fue enemigo del Régimen Democrático el cual había victimado a su maestro Sócrates, haciéndolo beber la cicuta.

Su teoría política está dominada por la idea de cómo reconstruir la vida de la Polis o Ciudad-Estado. Para ello partía de la idea Socrática de que la “virtud es conocimiento”, la cual presupone la existencia de un bien objetivo, que puede ser conocido solamente a través de la investigación racional-deductiva, de las matemáticas y de la geometría para poder diseñar modelos, tipos y figuras en estado puro. El que conoce –para Platón- (sabio o filósofo)- debe tener un poder decisivo en el Gobierno de la ciudad, y su sabiduría es el “Título” de su Poder. De ahí que Platón conceptuara la relación de la Polis entre gobernantes y súbditos como relación entre sabios e ignorantes, y se inclinaba por un régimen de despotismo ilustrado; y de ahí también su rechazo del régimen democrático que era Gobierno para la “masa ignorante”. En su reflexión de la Polis parte de una crítica a la política del régimen democrático, que es para él “reino de los demagogos” pues es “reflejo de la masa”. Para separar a la Polis de los peligrosos vaivenes de la política empírica y relativista, la ciudad debe vincularse a los valores eternos del bien, la verdad y la justicia; la “ciudad ideal” debe regirse por un “Régimen perfecto e indestructible” basado en la justicia, que excluye los asuntos de pura utilidad, interés y conveniencia individual, y consiste en el equilibrio y buena relación de las clases entre sí y con la ciudad<sup>21 a</sup>.

---

21a “Nuestro Estado estará bien gobernado, si tiene por jefe un hombre que una el conocimiento del bien al de lo bello y lo justo”. Platón, La República, p. 226.

La grandeza de la ciudad se mide en relación con esos valores aplicados al comportamiento social; esa sería la POLITEIA o teoría de la CONSTITUCIÓN ciudadana cuya armazón son las instituciones de la Polis o ciudad. De esa manera, para Platón, la Política sería, “un estudio normativo y valorativo de los principios teóricos del Gobierno de la ciudad”. Esa mezcla de normas morales, éticas y políticas en el pensamiento de Platón oscurece o dificulta la posibilidad de deslindar un OBJETO DE ESTUDIO propio, para fundarla como ciencia autónoma; en él la Política es subordinada a la moral, la ética, y la ley, consecuencia en parte de su crítica a la Política Práctica o Empírica de la época, que había caído –según él- en el “lodo del oportunismo”, y en parte porque en su pensamiento no existe una división tajante entre Política y Ética.<sup>21b</sup>

Su descripción teórica de la sucesión de los Regímenes o Gobiernos es orientada también por consideraciones éticas y morales. De la forma perfecta de gobierno, la Aristocracia, se pasa a la timocracia o Plutocracia, que es una forma de degradación moral basada en la fuerza militar y a la oligarquía basada en el poder patrimonial, donde el rico excluye al pobre, y luego a la Democracia basada en la masa del pueblo, donde el pobre excluye al rico, instalándose el desorden y el caos en la ciudad, lo cual produce una reacción radical en forma de tiranía, que es el camino de la ruina completa de la ciudad<sup>22</sup>.

En su teoría Platón, plantea una evolución fundada principalmente en la especulación de los Regímenes Políticos o Formas de Gobierno, sin basarse en los acontecimientos históricos aunque parte de la observación de las instituciones reales en la historia de Atenas y Esparta. De allí la crítica que se le hace de ser una “clasificación normativa (de las Formas de Gobierno) disfrazada con la máscara de la Historia<sup>23</sup>”.

Su propuesta para “reformular” la ciudad-Estado ateniense es lo más conocido y popularizado de su pensamiento. De su concepción filosófica toma la idea de que el alma del hombre está compuesta de razón, pasión y deseos inferiores, los cuales predominan en forma variable en los mencionados regímenes. Para construir la Ciudad ideal y perfecta es necesario que la pasión y los deseos se sometan a la razón; dado que la población de la ciudad es heterogénea, va a ser necesario homogenizarla, dividiéndola rígidamente, mediante una ESTRATIFICACION SOCIAL, compuesta de tres clases.

---

21b J. Touchard. Historia de las ideas políticas. Pp. 39, 40 y 41.

22 Platón, ob. Cit., libro VIII, hace descripción de 4 formas de Gobierno.

23 J. Touchard. Ob. Cit. P. 41

Una CLASE SUPERIOR de jefes-sabios (filósofos), quienes se constituirían en los guías de la ciudad, en base a la virtud de la sabiduría. Una CLASE AUXILIAR de la superior, formada por soldados o guardianes que serán el brazo militar y protectores de la ciudad y cuya virtud sería el valor como pasión generosa<sup>24</sup>; y una CLASE INFERIOR compuesta por los artesanos, labradores y comerciantes, como base productiva de la ciudad, cuyos deseos y apetitos inferiores deben ser reorientados por la virtud de la templanza; y que estaría sometida a las dos clases superiores no teniendo ninguna capacidad política, pues su obligación sería obedecer. Así, el “alma de la ciudad” sería orientada por la razón, y cada estrato cumpliría una función justa encaminada al Bien y la Verdad, y a la Unidad de la Ciudad en pro del Bien Común; complementándose entre sí, satisfaciendo necesidades mutuas mediante la división del trabajo y la especialización de funciones.

Sin embargo, para que la propuesta sea viable son necesarias medidas preventivas que eviten las contiendas inter-clase e intra-clase que perturban la armonía de la ciudad. Primero, someter a los futuros ciudadanos a un proceso educativo que sería orientado por la ciudad, para una selección de quienes serían ubicados como jefes y quienes como guerreros y los “menos dotados” reciben una formación elemental y se integran a la “clase productiva”. De esta manera “La Política” va a ser la especialización de una ELITE, pero basada en la “educación de la razón”, lo cual supone ir más allá de lo político y plantear la educación de un “hombre moralmente perfecto”, porque, para Platón, el “buen gobierno” es cuestión de conocimiento y estos son patrimonio de una élite ilustrada. Segundo, supresión del matrimonio entre las dos clases superiores y crear una “comunidad de mujeres”, que sería regulada por los magistrados de la primera clase; la ciudad se haría cargo de los niños y de su aprendizaje, para iniciar con ellos el proceso de una especialización clasista. Tercero, las dos primeras clases deben ser privadas de propiedad personal y su subsistencia asegurada por la tercera clase. De esa forma se disocia a la Elite gobernante de cualquier interés personal que lo ligue a cuestiones temporales perturbadoras de su lealtad al interés superior de la ciudad; es decir que las razones de Platón serían más políticas que de justicia<sup>25</sup>.

---

24 G. Sabine hace una clasificación un tanto distinta: los guardianes que se dividen en gobernantes y soldados y los artesanos; aunque aclara que “no es cierto que Platón distinga a las tres clases del modo tan tajante (que) deberíamos esperar dado su exposición esquemática de la teoría”. Ob. Cit., pp. 61 y 64

25 Platón, ob. Cit. Ver libros VII, IV y V

Max Nomad ha visto en esta propuesta una especie de COMUNISMO PARASITARIO DE ELITE, muy parecido al que se desarrolló –guardando las distancias- en la extinta Unión soviética. Además afirma que el sustrato material de la propuesta platónica fue el de “una protesta en nombre de la inteligencia aristocrática, los vástagos elevadamente educados de la nobleza terrateniente, que no veían con buenos ojos al Gobierno de los mercaderes “democráticos” de Atenas, cuya política de importar trigo barato de las colonias reducía las ganancias de la Aristocracia terrateniente”<sup>26</sup>.

Creemos insuficiente dicha interpretación por caer en un determinismo economicista como causa lineal de la utopía Platónica. A la par de esa razón, válida pero no la principal, existía la preocupación real del gran pensador griego de cómo detener la caída de su ciudad, la Polis Ateniense, que en esos momentos se encontraba sumida en una lucha fratricida que estaba destruyendo las bases de lo que, para Platón, era la oportunidad de llevar a la realidad su Proyecto. Es decir, la audaz tentativa de reconstruir, “de arriba abajo”, una COMUNIDAD IDEAL, propuesta que lógicamente estaba influida por sus posiciones y opiniones aristocráticas, en general, pero no en particular por políticas económicas divergentes, entre las facciones democráticas y aristocráticas.

**3.2 Aristóteles** (384-322 a. de c.). Este genial pensador, al igual que su maestro Platón, reflexiona sobre la mejor manera de recomponer el cuadro crítico de la Polis y reencausarla. Esto lo llevó más allá de Platón y logró acercarse –aún en forma ambivalente- a la construcción de un OBJETO propio de estudio de lo que hoy conocemos como Ciencia Política, y que no tuvo continuadores en la antigüedad.

Las motivaciones de su propuesta también son distintas de las de su maestro. Es de origen macedónico<sup>27</sup>, no ateniense: no estuvo involucrado en luchas por el poder, como Platón; y en particular su mente no es especulativa, sino experimental.

En su pensamiento resalta la idea de que el hombre de la ciudad es un ZOON POLITIKON, o sea un animal político cuya razón de ser y hacer es la

---

26 Max Nomad. Herejes Políticos. De Platón a Mao, p. 19-20

27 Macedonia era un territorio “periférico” tanto económico como culturalmente de la magna Grecia, sin embargo con un desarrollo militar muy elevado y que se aprovecha de los conflictos sociales que debilitan a las ciudades-Polis de la Grecia clásica, Ver: M. Leví, La Lucha Política en el mundo antiguo principalmente cap. V

Polis. Se encuentra orgánicamente ligado a ella a través de una evolución natural que parte de la familia a la tribu, de ésta a la Aldea (o confederación) y finalmente al reconocimiento de la ciudad. Es tanto la forma natural de la vida humana, como la mejor forma de la vida social, integradas ambas en la Ciudad-Estado. Es la mejor forma de asociación política y la única con vigencia para mantener la civilización griega. Pese a que la argumentación es distinta, Aristóteles aún persiste en una línea de pensamiento clásica entre los griegos.

En su obra principal sobre POLÍTICA, que ha sido traducida con ese nombre, hay superpuestas dos visiones sobre esta nueva ciencia de la política; una que sigue en gran medida las líneas de Platón y otra que es crítica y de ruptura con Platón, que es la más fecunda para nuestra disciplina. Esta dualidad se explica porque la Política no es obra acabada y editada por el autor, y fue redactada con interrupciones a lo largo de 15 años<sup>28</sup>.

La primera visión o línea prosigue el plan de la “comunidad ideal”: su naturaleza sobre la ciudadanía y la construcción del “Estado ideal”. La segunda línea se refiere a las Ciudades-Estado reales, a los regímenes aristocráticos oligárquico y democrático, las causas de su ruina y de cómo restaurar su orden. En su línea de continuidad platónica prevalece la mezcla de moral y política, o sea persiste en la visión de que el fin de la Polis es producir un ciudadano moralmente superior.

En su línea de ruptura o anti-platónica es cuando llega a la concepción de una especie de enfoque particular sobre la Política cuyo objeto sería: las formas de gobierno, reales o ideales, y el arte y la técnica de gobernar y de organizar la Polis; pero además plantea que esta nueva disciplina debe ser experimental y necesariamente libre de influencias morales, dado que todo gobernante debe manejar la técnica del gobierno, no importando si el régimen es malo o bueno. Esto último lo lleva a su concepción de cuáles son las fuerzas reales existentes tras la organización de los regímenes de la Polis y el tránsito de uno a otro, y la descripción de medios técnicos para gobernar que tendría a mano, lo que llamamos hoy un Estadista<sup>29</sup>.

Es importante resaltar en su trabajo el uso pionero que hace del llamado método experimental; ejemplos de ello fueron su famoso estudio – en colaboración con sus discípulos- de 158 Constituciones –POLITEÍA- de

---

28 La Política de Aristóteles, Introducción, p. 24 a 31.

29 Ibid, libro V, especialmente caps. 1 al 7.

ciudades griegas y no griegas; sus investigaciones sobre sistemas de Leyes de diversidad de ciudades, y el acopio de datos mediante la encuesta de trabajos de historiadores, en discursos políticos, de escritos técnicos y sobre libros de viajeros<sup>30</sup>.

De la documentación recopilada resalta el estudio sobre formas de funcionamiento de los Regímenes realmente existentes, del cual construye sus famosas clasificaciones, para hacer su propuesta de "Estado ideal" o como alguno sugiere más exactamente "los ideales del Estado".

La distinción de 3 tipos de Gobierno bueno y 3 formas corrompidas, es tradicional en el pensamiento griego: monárquico, aristocrático y democrático, a los que corresponderán las formas tiránica, la oligárquica y la demagoga o anarquía. El criterio que las separa siempre es valorativo: en las buenas constituciones el Gobierno se hace en bien de los gobernados y en las corrompidas en mal de los mismos. Su crítica es que éstas no dicen nada porque no se encuentran en la realidad en estado puro, por lo cual hay posibilidades de hacer combinaciones diversas entre ellas. Su preferencia –y este es su aporte– por las mixtas y que se acerquen a una mezcla de democracia y aristocracia, o aristocrática cercana a la democracia.

Ese sería su ideal: una POLITEIA basada en un sector intermedio entre los ricos y los no propietarios, que no sean arrastrados por el egoísmo y ambición de unos y no sean carga o peligro para la ciudad como los otros. Para él, los grupos intermedios son los únicos que asegurarían la estabilidad de la Polis mediante las leyes, porque estas son "la razón desprovista de pasión" o "la razón sin apetito"<sup>31</sup>.

Para él, los cambios de régimen y sus trastornos internos se deben a la mala aplicación de los principios de Gobierno, el de igualdad excesiva en la democracia y la desigualdad tiránica en los aristocráticos u oligárquicos; pero también hay causas que exceden la voluntad de los Gobiernos y se refieren a transformaciones en las clases que las desequilibran o las fraccionan, debido a rompimientos en el orden de los regímenes debido a las revoluciones.

---

30 H. Heller afirma que Aristóteles fue el fundador de una "Ciencia Histórica descriptiva" de la Política; Teoría del Estado, p. 29.

31 "Esta posición política corresponde bastante exactamente a sus puntos de vista morales y a la forma en que sitúa la virtud en una especie de "Término medio, de vía media". J. touchard, Ob. Cit. p. 47; ver Aristóteles, La Política, p. 156 a 158.

La inestabilidad consiguiente se enmendaría mediante la adopción de una Constitución (Politeía) tan mixta como sea posible, adaptada a las condiciones propias de la ciudad, cuidando que el régimen se asiente sobre los grupos más poderosos de la ciudad. Esto último, aparentemente podría variar un poco su planteamiento de las “clases medias”, pues es evidente que un sector poderoso está entre los que se encuentran liberados de ocupaciones manuales o comerciales y que se dedican al “ocio noble” y no al “negocio vil”, y ubicados en la cúspide de la escala social.

Lo importante, desde nuestra perspectiva, es que este genial pensador, aún cuando persiste en la mezcla de lo moral y la política y no logra diferenciar lo político y lo social entre Estado y Sociedad, presiente e intuye la pluralidad de la vida social logrando un acercamiento a esa distinción. Esto es consecuencia del método usado, aún en forma primaria de la investigación de hechos antes que de construcciones puramente especulativas. Aunque no es el “descubridor” de la autonomía de la Ciencia Política como una disciplina especial, sí construye algunas bases para que sus presentimientos e intuiciones se conviertan en una nueva disciplina<sup>32</sup>. Además, por genial que haya sido el pensador, él es hijo de sus circunstancias, y existen en su pensamiento tanto rupturas como continuidades.

### 3.3 El pensamiento de transición

Este período pos-aristotélico se caracterizó por un cambio en la calidad del pensamiento y la acción política. Respecto a lo primero porque las diversas Escuelas de Pensamiento son inferiores a los grandes pensadores del período clásico; existe una discontinuidad evidente: son exégetas, comentaristas y filósofos críticos-moralistas, pero no se ocupan de los grandes problemas<sup>33</sup>.

El trasfondo de este pensamiento es el de la crisis final de la Ciudad-Estado, consecuencia de guerras, asedios, ocupaciones y en particular, de la descomposición moral de la Polis, fruto en gran medida de la lucha de facciones por el poder, del individualismo que socava la comunidad y pone en crisis y en rebeldía a la base esclava del régimen.

---

32 Maquiavelo retomó esta línea de ruptura, en el siglo XV de la era moderna, para hacer su propuesta que cambiaría el destino de la política, ver U. Cerroni, *Introducción al Pensamiento Político*, p. 1-5

33 “... estas filosofías... son toscas, de escaso rigor intelectual, de muy cortos vuelos... con ellas el hombre antiguo en crisis logra una moral mínima para tiempos duros, una moral de resistencia...” Julián Marías, *Ob. Cit.* pp. 85 y 86

Una de las manifestaciones más escandalosas de ese proceso es la degeneración del método de sorteo de las magistraturas, adquiridas por individuos enriquecidos y cuyo fin ya no es el bien de la comunidad, sino la obtención de beneficios personales. Esta es materia de la crítica moral de los Estoicos, Epicúreos, Cínicos y Escépticos, quienes coinciden en la futilidad de la vida política asociada a la polis.

Estas escuelas, al contrario de Platón y Aristóteles, en su crítica desarrollan una concepción individualista centralizada en el hombre y no en el ciudadano. De ésta manera, la visión del ciudadano que se sacrifica por la Polis y sus instituciones encontrando en ello su razón de vida, es superada por otra que centra la felicidad en algo que cada uno persigue para sí como individuo.

Los estoicos plantean que el hombre debe vivir conforme a su individualidad y a la naturaleza; por tanto su moral y su acción política no deben verse limitadas por las instituciones de la ciudad. El único límite de toda acción política deben ser las Leyes Universales iguales para todos y que no imponen obligaciones ni lealtades a favor de la Polis ni de facciones o partidos. El hombre no es ciudadano de las Ciudades-Estado, sino del mundo, es cosmopolita.

De esa manera el estoicismo expresa la pérdida progresiva de vigencia histórica de la ciudad como unidad política; la cual ya no es el límite real de una nueva convivencia política que se va a ver realizada en los límites del Imperio Romano<sup>34</sup>.

Los Epicúreos son más radicales al hablar de abstenerse de hacer vida política. En la búsqueda del placer puro, sin mezcla de dolor ni fastidio, que excluye los placeres sensuales, el hombre apacible y sensato, equilibrado, debe apartarse de los asuntos de la ciudad, desligarse de compromisos con la comunidad, convertirse al ascetismo. Al contrario de la comunidad griega que buscaba la autonomía como entidad o colectivo, el epicúreo busca en el hombre una situación de autonomía individual. Toda organización es producto de una convención o ley, o sea, obedece a conveniencias de los hombres que crean a capricho sus leyes e instituciones políticas. Por tanto, éstas tienen el valor que el hombre les confiere; de ahí que la medida de su bondad es que llenen las necesidades de seguridad y buenas relaciones entre los hombres, su utilidad. Como vemos no hay aporte al desarrollo del pensamiento político.

---

34 E. Sartori dice, "Caída la Polis, la "politicidad" se atenúa, diluyéndose variadamente o transformándose en otra. Por un lado, la política se juridiza... en la dirección indicada por el pensamiento romano. Por otro. . se teologiza", ob. Cit., p. 208

Los “ultras” de la antigüedad son los de la Escuela Cínica o Cínicos<sup>35</sup>. Son una expresión extrema del individualismo nihilista durante la crisis general que reina en las ciudades griegas, y cuya actitud era “vivir en sociedad, consigo mismo” y todo lo demás es indiferente: familia, propiedades, instituciones políticas, y convencionalismos; el hombre no es ciudadano de la Polis, sino “ciudadano del mundo”. Esta actitud, propia de sociedades en crisis, se expresa en fenómenos como el de los filósofos cínicos, descritos muy bien por Julian Marías: “Esto trae como consecuencia un actitud negativa ante la vida entera, desde los placeres materiales hasta el Estado. Solo queda como valor estimable la independencia, la falta de necesidades y la tranquilidad. El resultado de esto es, naturalmente, el mendigo. El nivel de vida descende, se pierde todo esmero, toda vinculación a la ciudad y la cultura. Y, en efecto, Grecia se llenó de estos mendigos de pretensiones más o menos filosóficas, que recorrían como vagabundos el país, sobrios y desaliñados, pronunciando discursos morales y cayendo con frecuencia en el charlatanismo”<sup>36</sup>. Se ha visto en los cínicos a los antecesores de los anarquistas por afirmar que las instituciones de la Polis eran medios de opresión y poder de las élites de ciudadanos ilustrados que se aprovechaban de la masa ignorante. De ahí que propugnen no solo la abstención política, sino la total destrucción de la armazón social que sostenía a la Polis. Es indudable que detrás de su demoledora crítica existía una clara anticipación de la indetenible decadencia y ruina de la ciudad-Estado griega, durante el siglo III a. de c.<sup>37</sup>

#### 4. Conclusiones

Finalizamos este trabajo de LOS ORÍGENES DE LA POLÍTICA con once conclusiones que pretenden ser una síntesis de lo descrito y explicado en el texto, sin que ellas sean un límite a otras conclusiones deducidas de él.

---

35 “El fundador de la Escuela... fue Antístenes, un discípulo de Sócrates que fundó un gimnasio en la Plaza del Perro Agil, y de ahí el nombre de Cínicos (perros o perrunos) que se dio a sus adeptos...., J. Marías, Ob. Cit. p. 87

36 IBID-IDEM

37 “El fracaso del Estado-Ciudad se dibuja como una línea tajante que corta la historia del pensamiento político (antiguo)” G. Sabine, Ob. Cit. p. 145

- 4.1 Todo el pensamiento antiguo descansa sobre un dato invariable y obligatorio: la ciudad está por encima del individuo. La Ciudad-Estado es una comunidad que orgánicamente articula la familia, la tribu, la aldea a las instituciones de la Polis, a las cuales están adscritas los ciudadanos como elementos funcionales del sistema de la Polis. En ella no existen espacios para el individuo como tal; el predominio del colectivo sobre la persona identifica a la Polis Griega.
- 4.2 El término o vocablo política se deriva, etimológicamente del adjetivo de Polis Politikos, que significa ciudad y Politeia, la política de la ciudad, la Constitución de la ciudad o la organización de la vida común de los ciudadanos. Esa concepción aún mezcla lo que hoy distinguimos como lo SOCIAL y lo ESTATAL, lo PÚBLICO y lo PRIVADO; confusión que persiste en el pensamiento del genio de la antigüedad: ARISTÓTELES, aún cuando llega a intuir la variabilidad de la vida social.
- 4.3 De esa manera la Política en el mundo antiguo, como actividad y como concepto se encuentra mezclada con actitudes y nociones ético-morales, religiosas, filosóficas y hasta naturales. Lo cual significa que la Política no se ha emancipado como actividad especial, pese a las brillantes intuiciones y acercamientos de Aristóteles a la construcción de un objeto propio de la Política.
- 4.4 Como consecuencia, la política en el mundo antiguo lleva a un sistema más general de problemas, los cuales subordinan las soluciones políticas a las soluciones religiosas, éticas o naturales. Esta subordinación de la política a esferas como la virtud y la verdad, sirven para justificar o legitimar instituciones como la “esclavitud por naturaleza”, y los privilegios de la élite ciudadana.
- 4.5 La exclusión del esclavo y el extranjero de la vida política ciudadana, eliminaba de la competencia política a quienes estaban o atados o dedicados al trabajo manual. Definiendo los pensadores griegos la actividad política como una actividad “noble” o “superior”, a la que podía dedicarse solo el hombre libre de los quehaceres cotidianos del “otium”, o actividad desinteresada en pro de la comunidad que era el punto más elevado de la virtud, se excluía radicalmente a la mayoría de ella.
- 4.6 Por tanto, la política como ciencia autónoma o independiente de la religión, la filosofía o la moral, difícilmente podía nacer en un mundo en donde ni siquiera se había logrado imaginar una VIDA POLÍTICA distinta

de la VIDA SOCIAL, con toda su variabilidad; en donde también, la noción misma del Estado nacional (lo público) era inexistente tanto teórica como prácticamente. La Polis o Ciudad-Estado es una organización autónoma de pequeñas dimensiones; el mundo griego era un conjunto disperso de ciudades, que aún cuando expresaron su sentimiento de formar una comunidad nacional, nunca se dieron las condiciones históricas para su construcción.

- 4.7 El período de surgimiento de la noción de Polis, Politikon, Política, es el de la caída histórica de las ciudades griegas como una civilización que alcanzó su época de esplendor en los siglos V y IV a. de c., en especial con el régimen democrático de base esclavista de Pericles. De ahí que sea la ciudad de Atenas la cuna de esas nociones, por centrarse en ella el mayor desarrollo de la Polis Democrática, que se convirtió en el escenario del mayor desarrollo de las Instituciones democráticas de la Polis, pero cuya realidad y reflejo en el pensamiento fue el de una mezcla de Política, religión, moral y otras nociones.
- 4.8 El escenario y armazón institucional se manifestó a través del desarrollo de un variado "Demos" que cristalizó en la Asamblea popular o eclesia, el consejo de los 500 y los tribunales populares, además de la institución de los estrategas. Todos estos organismos del Demos de Atenas combinaban en sus funciones lo que hoy distinguimos como LEGISLATIVO, EJECUTIVO y JUDICIAL; pese a que se diferenciaban muchas funciones o tareas, no podemos hablar de una DIVISIÓN REAL DE PODERES, puesto que esta supone una TEORÍA DE LA REPRESENTACIÓN que en la Polis no existió nunca. De ahí que se hable de DEMOCRACIA DIRECTA porque el ejercicio de soberanía no se representa sino que está en manos de la masa de ciudadanos, aunque no participen en su totalidad, lo cual sería imposible institucional y físicamente.
- 4.9 Tampoco podemos hablar de "Estado", en sentido moderno definitorio del "Estado Nacional" como se conoce desde el siglo XV-XVI. Son formaciones pre-estatales o comunidades o ciudades-Estado, por sus características autárquicas, de conjunto disperso de ciudades que no llegan a formar una COMUNIDAD NACIONAL, con todos los atributos necesarios para ello.

- 4.10 El predominio ascendente del individualismo en la fase de decadencia de la polis griega va a ser una de las causas fundamentales de la ruina de esta concepción originaria de la Política. El régimen democrático facilita el predominio del individuo por medio del mecanismo del sorteo de las magistraturas, el cual, al desnaturalizarse (compra de magistraturas), abre las puertas, para la participación en los órganos públicos, de individuos que los usan como medio para obtener beneficios personales. Este cambio se expresaría en las nuevas concepciones filosóficas como el Estoicismo y el Epicureismo, en los cuales el hombre aparece como un individuo y no como miembro de una comunidad<sup>38</sup>.
- 4.11 En el pensamiento de transición, que es el de la decadencia y ruina de la Polis, no encontramos ningún aporte valioso al pensamiento y la praxis política de las ciudades. Los enfrentamientos de grupos, las guerras entre Esparta y Atenas, el individualismo resultado del régimen democrático y en especial la base esclava en rebelión del sistema, justificado por el pensamiento griego como "institución natural", se expresan en un pensamiento "tosco, de escaso rigor intelectual y de muy cortos vuelos" que pre-anuncia la defunción del sistema, y que frente a Platón y Aristóteles son profetas menores", como afirma Sabine.

---

38 "El hombre, como animal político fracción de la Polis o Estado-Ciudad, autónomo, había acabo con Aristóteles, Alejandro (el magno) comienza el hombre como individuo...." G. Sabine, ob. Cit, p. 140; ver cap. VII de esta obra para un buen análisis de El Ocaso de la ciudad-Estado.